

01

Recibido: 04 de agosto del 2023

Aceptado: 14 de diciembre del 2023

Publicado: 01 de marzo del 2024

DOI: <https://doi.org/10.57175/evsos.v2i3.146>

Posmodernidad: protesta contra la crisis generada por el modernismo. Potencialidades y limitaciones

Postmodernity: Protest against the Crisis generated by Modernism. Potentialities and Limitations

Cristian Raymound Gutiérrez Ulloa ¹, Liz Maribel García Salirrosas ²

¹ Universidad Nacional de Trujillo, Perú.
Correo institucional: cgutierrezu@unitru.edu.pe

² Universidad Nacional de Trujillo, Perú.
Correo institucional: lgarcias@unitru.edu.pe

Resumen

La modernidad basada en la razón postuló sociedades utópicas donde reinaría la justicia, la igualdad, la fraternidad y la paz en contraposición a hechos como la guerra de los 30 años en Europa y a la explotación y discriminación que producía el régimen feudal y las monarquías absolutas. La modernidad tuvo un desarrollo importante a través de la industrialización, la construcción de los estados-nación y el régimen político republicano, utilizó la ciencia y tecnología como la palanca fundamental del desarrollo y el progreso social. Sin embargo, también ha mostrado contradicciones, crisis y hechos que escapan a lo racional y expresan que la irracionalidad en muchos momentos desborda la racionalidad. Frente a estas contradicciones y crisis surge diversas corrientes y movimientos críticos en la poesía, la pintura, la literatura y la arquitectura y últimamente en la filosofía, que apareció como posmodernismo (corriente literaria) y ahora se está constituyendo en una corriente filosófica con pretensiones de tener un alcance civilizatorio al que se denomina posmodernidad. El estudio busca sistematizar la génesis, evolución y posibilidades de que la posmodernidad se convierta en sistema filosófico alternativo a la modernidad.

Palabras claves: racionalidad, irracionalidad, metarrelatos, filosofía como perspectiva crítica, enfoque crítico-realista.

Abstract

Modernity based on reason postulated utopian societies where justice, equality, fraternity and peace would reign as opposed to events such as the 30-year war in Europe and the exploitation and discrimination produced by the feudal regime and absolute monarchies. Modernity had an important development through industrialization, the construction of nation-states and the republican political regime, it used science and technology as the fundamental lever of development and social progress. However, it has also shown contradictions, crises and facts that escape rationality and express that irrationality often overflows rationality. Faced with these contradictions and crises, various currents and critical movements arise in poetry, painting, literature, and architecture, and lately in philosophy, which appeared as postmodernism (literary current) and is now becoming a philosophical current with claims to have a civilizational scope that is called postmodernity. The study seeks to systematize the genesis, evolution and possibilities of postmodernity becoming an alternative philosophical system to modernity.

Keywords: rationality, irrationality, metanarratives, philosophy as a critical perspective, critical-realist approach.

1. Introducción

La modernidad y el proyecto de la ilustración basados en la razón y el desarrollo de la ciencia y tecnología postularon sociedades utópicas donde reinaría la justicia, la igualdad, la fraternidad y la paz en contraposición a hechos como la guerra de los 30 años en Europa y a la explotación y discriminación que producía el régimen feudal y las monarquías absolutas.

La modernidad tuvo un desarrollo importante a través de la industrialización, la construcción de los estados-nación y el régimen político republicano basado en el equilibrio de poderes: el ejecutivo, el legislativo, poder judicial y el poder electoral; la modernidad utilizó la ciencia y tecnología como la palanca fundamental del desarrollo y el progreso social.

Sin embargo, la modernidad, también ha mostrado contradicciones, crisis y hechos que escapan a lo racional y expresan que la irracionalidad en muchos momentos desborda la racionalidad: 1. La Revolución Francesa, que postulaba el republicanismo, cometió excesos como la decapitación de Dantón, Lavoisier y el mismo Robespierre generando un caos que dio origen al emperador Napoleón Bonaparte.

De acuerdo con Dowd:

Robespierre era el único que podía alardear de dirigir la Convención. Con sus discípulos, Louis Antoine de Saint-Just-el joven implacable y terrible a quien, muy pronto, sus colegas llamarían el Ángel de la Muerte-y el abogado Georges Couthon, el cual quedó lisiado a consecuencias de un ataque de meningitis, Robespierre dictaba la política de los doce. Era, con mucho, el miembro más conocido e influyente del comité, pues tenía muchos seguidores entre los diputados, los miembros de los poderosos clubs jacobinos y los sans-culottes de París. A diferencia de los otros, permanecía siempre en París y pudo asistir a todas las reuniones de comité durante los nueve primeros meses de su carrera.

Incluso para los miembros del Comité de Seguridad Pública era cosa ardua sobrevivir a los peligros del Terror. Maximilien Robespierre, fue ejecutado en 1794 (1970, p. 122-123).

La disputa de los estados-nación generaron la segunda guerra mundial en el transcurso del cual, ocurrió el holocausto judío y el lanzamiento de la bomba atómica sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki.

Según BBC New Mundo:

La modernidad y el proyecto emancipatorio socialista devinieron en regímenes totalitarios como el de Stalin, que produjeron las represiones en Hungría (Primavera de Praga), “La URSS se involucró en una carrera armamentista y en una carrera espacial con EEUU así como la lucha de los servicios de inteligencia y contrainteligencia de ambos países, a todo lo cual se le ha denominado la guerra fría; lo cual implicó una inversión muy grande de recursos por parte de la URSS, descuidando la inversión en la producción de bienes, servicios y alimentos para su población, lo que termino generando una ola de alza de precios, mercado negro que unido a la burocratización y corrupción de las instancias dirigentes del partido comunista de la URSS, terminaron en la desintegración de la URSS y la caída del muro de Berlín en 1989 (19 de diciembre de 2020).

Frente a estas contradicciones y crisis surge diversas corrientes y movimientos críticos en la poesía, la pintura, la literatura y la arquitectura y últimamente en la filosofía, que apareció como posmodernismo (corriente literaria) y ahora se está constituyendo en una corriente filosófica con pretensiones de tener un alcance civilizatorio al que se denomina posmodernidad, de la cual se desarrollará más en este artículo de investigación.

2. Desarrollo

Martín Heidegger, con sus dos volúmenes publicados sobre Nietzsche, instaura la crítica filosófica posmoderna a la modernidad racionalista, a la burguesía y al

capitalismo (como alteración y delimitación de la violencia de una modernidad desmesurada).

Y casi a continuación culmina su obra, pues el arco que iniciaría en 1927 el primer Heidegger con su libro “Ser y Tiempo”, se ha desplazado ahora hasta el espacio (temporal) y el lenguaje del ser con el escrito de la conferencia “Tiempo y Ser” (1962) en esa época en 1960 Hans Georg Gadamer, publica “Verdad y Método”, por donde fluye y se consagra la corriente hermética, como crítica de la ilustración; en 1966, ve a la luz el libro “Las Palabras y Cosas” de Michael Foucault, que abre el cause posmoderno al posestructuralismo; y Jaques Derrida publica casi simultáneamente “De la gramatología, la escritura y la diferencia” (1967), con lo que inicia la deconstrucción.

A estas obras le siguen otras como “Diferencia y repetición” de Giles de Deleuze; “Vigilar y Castigar” (1975) de Michael Foucault; “Mil Mesetas” (1980) de Giles de Deleuze con Feliz Guattari; “Imperio” (2000), Negri y Hardt; así como una inagotable elenco de obras, conferencias, artículos y autores cuya labora teórica-crítica, tan rigurosa como creativa, se pueden resumir en las tres corrientes siguientes: La hermenéutica, el posestructuralismo y la deconstrucción; sin olvidar sus distintas combinaciones con otros movimientos teóricos de amplio alcance como el neopragmatismo americano o el feminismo de la diferencia entre otros.

Estas son algunas de las corrientes que a lo largo de más de medio siglo (desde mediados del siglo XX hasta nuestros días, consiguen crear un mapa filosófico vivo, sumamente dinámico, cambiante y muy creativo. Un rico arco filosófico que se tensa gracias a la incorporación de las obras de Jean François Lyotard y Gianni Vattimo. Siguiendo Oñate y Arribas:

De este modo el mapa de las corrientes de la posmodernidad filosófica obtienen el relieve de una autentica edad de oro, para la filosofía en la etapa de posmodernidad, solo comparable a las grandes cumbres del idealismo alemán, el barroco, el renacimiento, el medioevo o la filosofía griega durante la época clásica y arcaica, cuyos frutos son ahora leídos por los filósofos posmodernos de otro modo, presentando atención a lo no dicho y lo no pensado; o a lo colonizado o silenciado;

en todas esas obras de arte que han llegado a nosotros como una retransmisión de ecos y huellas y cuya diferencia nos constituye y nos permite discutir lo perentorio del presente hegemónico, distorsionado, ironizado, dislocado. De este modo nace la filosofía posmoderna de la diferencia y la alteridad a la que el mismo Jean François Lyotard bautizó así, tras publicar “La condición posmoderna” (1979) y “La posmodernidad explicada a los niños” (1986) y que alcanza su cima en cuanto a discusión mediática se refiere con “Las Aventuras de la Diferencia”, “El final de la modernidad” o “El pensamiento débil” de Gianni Vattimo (2019, p.7-9).

En la medida que Jean François Lyotard es uno de los filósofos más representativos de la posmodernidad, presentaremos un breve resumen de su recorrido y producción intelectual.

En 1950, inicialmente Lyotard, llega ser profesor de Filosofía, por circunstancias laborales más que por vocación, pero al estar ejerciendo ese trabajo en la ciudad argelina de Constantine, país que era por entonces una colonia francesa; se conoce con Pierre Souyri, historiador francés, con quien Lyotard traba una gran amistad y lo convierte al marxismo, posteriormente se integra en 1954 al grupo “Socialismo barbarie” grupo al que pertenecerá 12 años de su vida, escribiendo en la revista de dicho grupo.

Luego de regreso a Francia, se integra al activismo político del colectivo “Socialismo barbarie”, escribe en la revista del mismo nombre, principalmente sobre el devenir de la revolución argelina.

Durante 8 años escribe crónicas sobre dicha revolución apoyando el derecho del pueblo argelino a alcanzar su libertad política; aunque es perfectamente consciente de que la sociedad que podría instaurarse, distaba mucho de una democracia de participación obrera y que más bien se formaría una nueva sociedad clasista, bajo un liderazgo burocrático y militar. Es esta irresoluble paradoja, que Lyotard también encuentra en otros procesos revolucionarios, hace que se reduzca su pasión militante por el materialismo dialéctico, que entiende el devenir de la historia de un modo determinístico, y descubre que dadas las contradicciones que se producen en todo sistema económico (Principalmente en el capitalismo en su fase imperialista),

el marxismo no ofrece una solución aplicable a todo conflicto político, es más comprueba que cada caso es diferente y necesita una reflexión particular y singular. En 1964 decepcionado de la capacidad del marxismo para resolver los problemas económicos de la sociedad capitalista en su fase monopólica e imperialista, abandona el grupo “Socialismo barbarie” y dos años más tarde se retira del periódico Pouvoir Ouvrier.

Es en este momento cuando Lyotard siente la necesidad de atender a lo que denominaremos “Los Acontecimientos”, los instantes singulares que, para ser pensados, necesitamos razonamientos particulares, que analicen y valoren los hechos sin partir de criterios previos o prejuicios; distanciándose definitivamente de la perspectiva del materialismo dialéctico, que se basa en leyes históricas determinísticas o ideas generales elevadas a la categoría de principios absolutos. La política, pero también la estética debe analizarse atendiendo no solo lo general, sino sobre todo lo particular de cada situación, usando el juicio concreto, singular, heterogéneo, el juicio reflexivo.

Apartado de “Socialismo barbarie” y el activismo político, Lyotard se concentra más en la actividad filosófica e intelectual, que ya ha venido desarrollando en un primer momento con la publicación del libro “La Fenomenología” (1954). Luego ya dentro ya de la vida universitaria donde pasa aproximadamente 15 años, va sistematizando su nuevo pensamiento en el que la atención esencial estará centrada en el “Momento”, “El Instante” o el “Acontecimiento”

Según Oñate y Arribas:

En este sentido a juicio de Lyotard la reflexión teórica no debe ser una mera espectadora de los sucesos que transcurre en el mundo, intentando ofrecer una explicación que les otorgue unidad y sentido; sino que defiende que el propio discurso especulativo genera una práctica que incide en el devenir de los acontecimientos, los momentos singulares capaces de modificar radicalmente las condiciones establecidas de existencia, formando parte indisoluble de los mismos (2019, p.20).

En la actualidad algunos asocian a la posmodernidad como un pensamiento que niega la importancia y la vigencia de la filosofía, nada más lejos de la realidad como lo demuestra Juan Luis Romero Bonaño (2005, p. 297) en su ponencia “La materia intencional: Expresión inmanente” del objeto intencionado. En los umbrales de la trascendencia. Cuando sostiene que:

Si no fuera porque el pensamiento, cuando es sincero se ve irremisiblemente tensado por las cosas mismas es un incansable ejercicio de acercamiento amoroso a ellas, diríamos que el enfrentamiento hermenéutico con autores de la complejidad y profundidad de Husserl sería casi un ejercicio de soberbia intelectual, sobre todo en aprendices de filósofos como el que ahora os habla. Pero si realmente queremos llegar a ser, cuanto menos, filósofos aprendices-expresión está en la que se resume la esencia de la filosofía, es menester que nos atrevamos a pensar esos asuntos que a los grandes pensadores de la historia motivaron en sus caminos del pensar.

Enfoque histórico-hermenéutico

Muchas investigaciones científicas se limitan a explicar la estructura y el funcionamiento de cómo es un objeto, hecho o fenómeno en un momento dado, eso sería desarrollar una investigación ahistórica; una forma más integral de la investigación científica es abordar los fenómenos en su desarrollo histórico, es decir en su génesis u origen, la evolución de cómo llegaron al momento actual y sus proyecciones futuras, sin reducirse a la enumeración de hechos y fechas, pues ello sería historiografía, la forma más adecuada de enfocarlo es interpretando los hechos ocurridos en el tiempo con la relación en el contexto que ocurrieron.

Filosofía una perspectiva crítica

Para la Asociación Fondo de Investigadores y Editores:

Este analiza una serie de conceptos sobre asuntos que ameritan un tratamiento filosófico y ofrece un estudio panorámico de las diferentes teorías filosóficas que han surgido en el proceso de la humanidad, desde una perspectiva crítica. Denominamos perspectiva crítica a un trabajo que pretende alejarse del estudio

filosófico tradicional y que, en cambio, dirige su mirada fundamentalmente a las relaciones concretas que establecen los seres humanos dentro de la sociedad, con la finalidad de ubicar en este contexto el origen de las ideas filosóficas (2020).

Aplicando la epistemología genética de Jean Piaget, el materialismo histórico de Karl Marx y el historicismo hermenéutico de Wilhem Dilthey, Martín Heidegger y Hans Georg Gadamer, que sostienen que los fenómenos no solo apariencia como lo plantea Edmund Husserl, entienden por fenómeno algo que no es mera manifestación, como algo que se anuncia sin mostrarse, sino más bien como la patencia o revelación de lo que la cosa es en sí misma.

El fenómeno también no es sólo apariencia, es decir como algo que no es. Pero tanto la manifestación como la apariencia se fundan de diferente manera en el fenómeno. Por su parte el logos es entendido como el hacer ver aquello de lo que no se habla el desencubrimiento de lo que estaba encubierto. Por lo tanto, la fenomenología es el método que consiste en hacer ver de sí mismo aquello que se muestra y hacerlo ver tal como muestra desde sí mismo.

Heidegger no puede estar de acuerdo con la reducción histórica que plantea Husserl para el método fenomenológico. Según Husserl, debemos contemplar las cosas con una mirada neutral, sin una predisposición determinada. Hay que desconectar todas las concepciones filosóficas, teológicas, científicas, axiológicas que impiden describir los fenómenos tal como se manifiestan desnudamente a la conciencia. Heidegger considera, por el contrario, que poner entre paréntesis la historia, solo sirve para encubrir los prejuicios operantes en toda descripción que se vale de conceptos.

Para De La Maza:

Todos los conceptos están saturados de tradición y de teoría, de manera que, si se pretende ignorar aquello, operan de todas maneras de un modo inadvertido. Para tener una relación libre con la historia es necesario realizar una “destrucción” fenomenológica de la ontología. Con ello no se trata de realizar una operación meramente negativa, sino de posibilitar un acceso positivo al fenómeno, mediante el desmontaje de las tendencias negativas ocultas y el descubrimiento de

posibilidades nuevas que permanecen latentes en el pensamiento anterior (2005, p.127).

Enfoque dialéctico

La investigación científica y filosófica se ha polarizado en muchos momentos de la historia, por pretender ceñirse a la lógica formal, uno de cuyos principios es el tercio excluido o principio de no contradicción, es decir se han utilizado esquemas idealistas para explicar la realidad; la realidad contiene contradicciones que se expresan también como contradicciones en el pensamiento y contradicciones en los sistemas conceptuales; por ello en el presente estudio se ha utilizado un enfoque dialéctico que conceptúa a la realidad como un conjunto de elementos contradictorios que luchan entre sí expresión de lo cual son las contradicciones.

De acuerdo con Canals

[...]Mi método dialéctico, no sólo difiere fundamentalmente del de Hegel, sino que le es directamente opuesto. Para Hegel, el proceso mental, del que llega hasta hacer un sujeto independiente bajo el nombre de idea, es el demiurgo de la realidad, la cual sólo es su manifestación externa. Para mí, a la inversa, lo ideal no es más que lo material, transpuesto e interpretado en la cabeza del hombre (1990, p. 27-28).

La modernidad se basó en la razón excluyendo lo racional ahora la posmodernidad trata de basarse en lo irracional contrapuesto a lo racional; lo pertinente sería explicar, cual es la contradicción entre lo racional e irracional y cómo manejar su desarrollo para evitar las crisis y las deformaciones, aplicando las sistematizaciones de la dialéctica de Karl Marx y Georg W. Friedrich Hegel.

Enfoque crítico-realista

En el desarrollo de la filosofía y de la ciencia (Estadística), está demostrado que no se puede llegar a conocer la realidad al 100% de certeza, pero también se ha demostrado que con la investigación se puede llegar a porcentajes de certeza cada vez mayores, en ese aspecto se utilizó el enfoque critico-realista de Immanuel Kant,

que busco integrar el Empirismo y el Racionalismo planteando en su libro “Crítica de la Razón Pura” que hay dos fuentes del conocimiento:

Los juicios a priori, que no necesitan de la experiencia para confirmar su validez y que se basan en la razón y son las categorías trascendentes de espacio, tiempo y causalidad.

Los juicios a posteriori, de principios cuya validez tiene que demostrarse a través del experimento o la experiencia.

En palabras de Solé:

Hay juicios que requieren la experiencia (observación sensorial) para verificarse. Por ejemplo: “La primavera, con el deshielo, los ríos llevan más agua”, “El rayo se ve antes de que se oiga el trueno”, “En invierno desaparecen casi todos los insectos”. Para determinar si estas afirmaciones son ciertas no hay más remedio que recurrir a la experiencia, porque no contienen en sí mismas ningún elemento concluyente. Son juicios empíricos o factuales, sobre hechos. Kant los llama juicios a posteriori. Aportan conocimiento nuevo, aunque de tipo inseguro, porque la experiencia es finita y particular.

Otros juicios permiten determinar su validez sin recurrir a la experiencia “Los gatos son animales”, “Los satélites giran alrededor de los planetas”, “La suma de los ángulos de un triángulo da 180°”. No requieren verificarse mediante experiencia porque lo que se afirma en ello ya está incluido en la definición de sus sujetos. Kant los llama juicios a priori. No aportan conocimiento nuevo, pero aclaran y precisan los conceptos (2019, p. 60).

Por otro lado, Chevalier (1963, p. 406).

La quiebra de la física cartesiana desde principios del s. XVIII crea la atmósfera intelectual que, junto con el aporte de Locke, tanto en el campo de la filosofía pura como de la teoría política apoyaba en la admiración que despierta el triunfo de la Revolución Gloriosa (1688) en el campo político, hacen que el pensamiento inglés provoque una auténtica fascinación en todo el continente.

En ese sentido De Vleeschauwer:

Toda la filosofía de Kant parte del intento por unir creativamente la tradición crítica del empirismo inglés con la sistematización metafísica del racionalismo continental, cuya consolidación logra Leibniz en Alemania y uno de cuyos discípulos, Knutzen, fue el primer filósofo importante que tuvo la Universidad de Königsberg y que contó como uno de sus discípulos más aventajados al joven Kant (1967, p. 22).

Por otra parte, Chevalier:

Este auge del criticismo de raíz empirista de la filosofía inglesa constituye el telón de fondo de la crisis de la metafísica cartesiana, que Kant calificará de “dogmática”, sin por ello ignorar, por otro lado, el aporte de la metafísica racionalista alemana originada en la filosofía de Leibniz (1963, p.541).

Análisis histórico-hermenéutico

La posmodernidad literalmente aparece como un asunto simple de definir y caracterizar: es lo que esta después de la modernidad, lo que está más allá de la modernidad, sin embargo hasta hoy no ha sido posible la construcción de un sistema conceptual sobre la posmodernidad, ello no hace posible su determinación de manera afirmativa y propositiva; y más bien se define como un movimiento diverso y heterogéneo opuesto a la modernidad, opuesto a los metarelatos o grandes utopías, o grandes sistemas conceptuales que buscan explicarlo todo. La posmodernidad surge contra el abuso de la razón como fundamento de la ciencia y de la filosofía y vuelve a plantear la necesidad de incorporar lo irracional como un elemento importante en el proceso de conocimiento integral de la realidad por ello que a la posmodernidad se inició en el arte (poesía, pintura), en la literatura y la arquitectura, siendo estas áreas donde ha obtenido sus mejores logros.

Genesis histórica de la posmodernidad

Cómo es que la revolución francesa terminó gestando un emperador como Napoleón Bonaparte, el periodo previo del terror encabezado por Robespierre, que hizo uso y abuso de la pena capital en la guillotina aplicada a personas como Dantón y Lavoisier.

Cómo es que la revolución rusa un régimen totalitario como el estalinismo, que implementó los juicios de Moscú donde eliminaron a varios dirigentes revolucionarios rusos.

En el estalinismo en el arte generó el realismo y vanguardismo soviético que en la práctica bloqueó el desarrollo de muchos intelectuales y artistas rusos como es el caso de ostracismo al que sometieron a las teorías pedagógicas de Lev Vygotsky y declararon como versión pedagógica oficial a las teorías de Makárenko; pasando luego a la represión en Hungría (Primavera de Praga) para finalmente terminar con la desintegración de la URSS en 1989 y la caída del Muro de Berlín.

Las irracionalidades ocurridas durante la segunda guerra mundial, como el holocausto judío, llevado adelante por el nazismo alemán encabezado por Adolfo Hitler. Propuesta extrema del desarrollo de las tesis filosóficas de Arthur Schopenhauer y Frederick Nietzsche, que enfatizaban la importancia del voluntarismo individual, la teoría del superhombre y la superioridad racial basada en una moral aristocrática como alternativa a los valores cristianos e igualitaristas.

Para Llácer:

El último capítulo está dedicado al Anticristo, la máscara con la que Nietzsche presenta su proyecto de “transvaloración de todos los valores”. Este proyecto se basa en una concepción de la vida como “voluntad de poder”, una nueva manera de entender la condición humana que nos obliga a repensar nuestra relación con el lenguaje y con el propio cuerpo. La transvaloración nietzscheana empieza desmontando todos los valores morales gracias a las herramientas del “perspectivismo”, y la “genealogía”. Tras esta labor, Nietzsche defiende una moral aristocrática como alternativa a los valores cristianos e igualitarios (2019, p. 13).

El lanzamiento de la bomba atómica en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki.

Posterior a ello, el desarrollo de la guerra fría y la carrera armamentista y aeroespacial entre EEUU y la URSS; que se libró principalmente a nivel de servicios secretos de inteligencia y en guerras parciales de baja intensidad; como las que aún continúan en Palestina, Siria y Afganistán, actualmente por intereses políticos,

geoeconómicos y por el control de zonas petrolíferas, gascieras y/o de rutas comerciales estratégicas.

En Asia menor siempre ha vivido en constantes guerras, por ser un corredor de paso, comercial, geoestratégico y ahora con presencia de petróleo y gas.

Según Gastón y Nin.

En este marco, se aborda el conflicto interno en Siria y la guerra regional como problemáticas sociales relevantes, enmarcadas en la perspectiva geográfica. Oriente Medio está atravesado por profundas y complejas relaciones de poder entre actores regionales y mundiales” (Maris, 2017, p.95)

Este conjunto de hechos, muestra las crisis e irracionalidades a los que ha llevado el proyecto de la Modernidad, basado en la razón, el desarrollo de la ciencia y la tecnología y en proyectos utópicos globales de una nueva sociedad, llamados ahora metarrelatos.

Recusando estas crisis generadas en el curso de los acontecimientos históricos, por la modernidad y el proyecto de la ilustración, comienzan a surgir voces y corrientes críticas, que en un apretado resumen serían, según Rivas:

En 1934 el crítico literario Federico De Onis emplea por primera vez el término posmodernismo, como una reacción frente a la intensidad experimental de la poesía modernista y/o vanguardista, identificada sobre todo con la primera época de Ruben Dario, sugiriendo que la poesía modernista se aísla del público al utilizar un lenguaje muy elaborado y plantea el retorno a la sencillez lírica, la misma crítica apunta también a la poesía vanguardista como la de César Vallejo en Trilce muy creativa, pero difícil de entender para el público general, por lo cual mucha gente denomina a la poesía vallejana poesía metafísica y falta de musicalidad a decir de algunos críticos literarios (2008).

Según Soní:

César Vallejo, sin duda, se inscribe en el movimiento de vanguardia literaria latinoamericana, cuyos años de florecimiento se ubican entre 1920–1930. El poeta escribió su segunda obra, Trilce, en 1922 y a la fecha es considerada una de las obras más representativas de la vanguardia, en la cual se observa un cambio radical

en el empleo de la forma, no sólo en relación con la producción literaria de su entorno inmediato, sino respecto a la primera del mismo autor, *Los heraldos negros*, de sello romántico y modernista. Sin embargo, *Trilce* no es una consecuencia de los acontecimientos de vanguardia, sino la impulsora de ese movimiento, pues constituye un proyecto estético inédito que irradió la cultura emergente de la época tanto en Perú como en América Latina. La obra, no sólo tiene características novedosas propias de la vanguardia, sino que posee rasgos excepcionales en cuanto a su sentido profundo en el tratamiento temático en el que se funden elementos americanos, regionales e indígenas con influencias europeas (2007).

“En 1950, Bernald Smith utilizó el término posmodernismo para designar o nombrar la crítica a la abstracción del realismo soviético” (Escobar, 2012).

Charles Olson lo utilizó para caracterizar a la poesía Ezra Pound, como una poesía que se encontraba a caballo entre la concepción moderna y la concepción posmoderna.

Según Eliot (2019, p.2) al comentar la poesía de Ezra Pound:

No puede comparársele útilmente con ninguno de los escritores en vida...; está lleno de personalidad y tiene tanta fuerza para darle expresión desde el primero al último de los versos; la mayoría de sus poemas nos mantiene constantemente en un mundo suyo, puro, grave y apasionado.

A fines de 1950, a partir de los trabajos de los críticos literarios Henry Levin, Irvin Howe, Ihab Hassan, Leslie Fiedler y Frank Kermode, el término posmoderno empieza a utilizarse de manera sistemática para designar la “ruptura” de los escritores de la posguerra (después de la segunda guerra mundial), con las propuestas modernistas emancipatorias de los vanguardistas del modernismo; concibiendo al modernismo como la exploración programática de la innovación, la experimentación, la autonomía crítica y la separación de lo cotidiano, por ello consideran que una de la tesis centrales del posmodernismo es la renuncia a la teleología emancipatoria de las vanguardias.

Por ello se dice que el posmodernismo surge en la segunda mitad del siglo XX (1950) y alcanza su máxima difusión con la publicación del libro “La condición posmoderna” de François Lyotard en 1979.

Interpretación histórica

De la génesis histórica de la posmodernidad está claro, que esta surge contra los excesos y crisis que ha generado la aplicación de la modernidad y el proyecto de la ilustración; que muestran los límites de la racionalidad de la ciencia y la tecnología y la razón instrumental. Irracionalidad a la que ha llevado el solo uso de la razón, el totalitarismo en que devienen las utopías o metarrelatos; que al pretender explicarlo todo se convierten en sistemas cerrados y excluyentes que impiden ir asimilando y evolucionando frente a los cambios y las contradicciones que se generan en su interior; en el plano del arte el posmodernismo surge contra el realismo y el vanguardismo particularmente soviético.

Expresiones de la posmodernidad

Como movimiento artístico

La posmodernidad en sentido artístico abarca un gran número de corrientes desde 1950 hasta la actualidad, es difícil precisar en general los límites exactos entre las realizaciones más arriesgadas del modernismo y las primeras obras posmodernas, aunque algunas artes (arquitectura) articularon un movimiento posmoderno programático y organizado desde muy temprano. Los rasgos más notables del arte posmoderno son la valoración de las formas industriales y populares, el debilitamiento de las barreras entre género y el uso deliberado e insistente de la intertextualidad, expresada frecuentemente mediante una mezcla multidimensional llamada collage o pastiche.

En arquitectura

La arquitectura posmoderna se desarrolla entre los años 1960-1980 desechando los valores y el lenguaje del movimiento moderno y postulando nuevos ordenes

basados en la recuperación y transformación deliberada de los órdenes clásicos simplemente como concepto antropomórfico.

Es una reacción contra la funcionalidad de la arquitectura moderna: basada en el ángulo recto, la construcción económica (austeridad), que llevó a eliminar el ornamento en la construcción del modelo internacional moderno (es decir no tuvo en cuenta el valor de la belleza), frente a lo cual el posmodernismo planteó el regreso al “ingenio”, el “ornamento” y la “referencia” (a los estilos arquitectónicos antiguos o al contexto)

La arquitectura posmoderna plantea el uso de formas estructurales, adornos, antropomorfismo y el uso de nuevos materiales de preferencia más cómodos o baratos; todo lo cual acaba en un trampantojo, que es una técnica antigua para generar una realidad ficticia, que engaña a la vista a través del uso de la perspectiva, del sombreado y otros efectos ópticos, que provocan la simulación de una realidad intensificada (ficticia) que utiliza también arborantes, que son arcos especiales del estilo arquitectónico gótico.

En las artes plásticas y la música

La transvanguardia (1979) el primer movimiento artístico claramente posmoderno y algunos movimientos artísticos de los años 1980, como la movida madrileña se encuadran también dentro de la posmodernidad, en las artes plásticas y la música, aunque sus autores no tuvieran una estricta conciencia de su inclusión.

El cine

Uno de los síntomas sociales más significativos de la posmodernidad se encuentra en serie de películas “Matrix” y otras como “Blade Runner”, “Buffalo 66”, “American Beauty”, “Fight Club”, “Linha de Passe”, “Spring Breakers” y toda la filmografía de Larryclark en general, especialmente en Kids, Ken Park y Wassup Rockers donde el realce de la estética y la ausencia de culpa causal unidos a la percepción de un futuro y una realidad incierta se hacen evidentes. En todas ellas se observa la preminencia de los fragmentos sobre la totalidad, la ruptura de la linealidad

temporal, abandono de la estética al estilo Kantiano, perdida de cohesión social y sobre todo la primacía de un tono emocional melancólico y nostálgico.

La literatura

Aunque no es fácil hablar de autores posmodernos, si se reconocen las características de la posmodernidad, en muchos de los autores de la literatura contemporánea, como los estadounidenses: David Foster Wallace, Paul Auster, etc.; el alemán Winfried G. Sebald, la italiana Susana Tamaro, el mexicano Felipe Montes, el francés Michel Hovelbecq, Ariel Garaffo, J.G. Ballard y otros. Tratando de condensar la posmodernidad en la literatura, seria las dos obras las más importantes:

“En nombre de la rosa” de Umberto Eco y “Sin una noche en invierno un viajero” de Ítalo Calvino.

Las características de la literatura posmodernidad según Alberto Fuguet son:

Nueva mimesis realista (Nueva concepción de la realidad), viendo el mundo también como problema ontológico y no solo epistemológico.

Reconfiguración y nuevos tratamientos del autor, el narrador, los personajes y el lector como consecuencia del sujeto débil de la representación (Gianni Vattimo)

Preferencia por espacios heterotópicos (diversos temas) y preferencia por la confusión temporal (partir de cero esquemas y repensarlo todo), Paul Feyerabend.

Recursos a nivel macroestructural: la metaficción, la recursividad, el pastiche, la parodia y la apropiación.

A nivel microestructural uso de un lenguaje posmodernista: recurso a la metáfora literal, a la alegoría, a la polifonía y la espacialización.

Hedonismo (el literato debe escribir por placer) y fin de la utopía como mapa temático.

Atención a la cultura de masas y la democratización estética, como resultado de un propósito de unir la novela con la vida.

Este último punto es el que más la interesa a la literatura y cultura popular, en la medida que el posmodernismo está íntimamente relacionado con el fenómeno de la

masificación del arte, que en general se manifiesta por la integración de códigos canónicos y códigos masivos (pastiches) que en el campo particular de la literatura da origen a la paraliteratura.

Psicología y sociología

Para la posmodernidad a los individuos solo les interesa vivir el presente (tesis tomada del existencialismo), el pasado y el futuro no tiene importancia.

Para el posmodernismo el hombre está en la búsqueda de lo inmediato.

La única revolución que el individuo está dispuesto a llevar a cabo es la revolución personal interior (tesis prestada de la filosofía oriental)

La posmodernidad critica la modernidad por la pérdida de la personalidad individual frente al interés colectivo; pero a través de un procedimiento contradictorio, pues busca la diferenciación emulando modas sociales.

Se rinde culto al cuerpo y la liberación personal.

Atracción por lo alternativo: artes plásticas, música, cine, etc. en la búsqueda por diferenciarse por los demás.

Pérdida de la ambición personal de autosuperación.

Desaparición de la valoración del esfuerzo.

Pérdida de la fe en poder público, despreocupación por la justicia, desaparición de los idealismos.

Tolerancia religiosa y compartición de la diversión por internet.

Ciencia y posmodernidad

Para la posmodernidad la ciencia es la incesante búsqueda de lo nuevo.

Es la invención de nuevos vocabularios, de nuevas prácticas, de nuevas reglas de investigación (Nuevos métodos de investigación) Paul Feyerabend (No hay un solo método para la investigación científica y cada investigación debe recrearse su propio método)

La ciencia posmoderna no reproduce lo conocido, constantemente busca lo desconocido y lo indeterminado (No parte de sistemas conceptuales ya establecidos)

François Lyotard plantea que la ciencia posmoderna debe ser “Performativa”; es decir que debe cultivar la interdisciplinariedad y el trabajo en equipo.

La ciencia posmoderna debe tener un carácter antirepresentativo; es decir que no busca la representación de la naturaleza.

Características de la filosofía posmoderna.

Los pensadores posmodernos consideran que el lenguaje es el principal componente de la vida en sociedad, es decir que el lenguaje es el principal instrumento para la configuración mental de la realidad.

Consideran que el individuo es la única realidad, lo demás es secundario.

Según François Lyotard los metarrelatos son categorías que convierten a la realidad en algo racional, inteligible y predecible.

La crítica temática del posmodernismo a la modernidad se resume en:

Cuestiona el ideal del progreso lineal y continuado planteado por la modernidad.

Para los posmodernos la historia marcha en forma discontinua, asincrónica e incierta y no podemos predecir el futuro.

Critica la idea de integración, porque la considera indeterminada, pues es una integración en un futuro incierto.

Critica la idea de vanguardia, porque no existe una direccionalidad normativa universal.

Cuestiona las ideologías, porque muchas de ellas plantean como ideal una sociedad nueva, infalible que terminan siendo propuestas autoritarias que buscan imponer a la sociedad utopías muertas.

De acuerdo con Vásquez:

Con la deslegitimación de la racionalidad totalizadora procede lo que ha venido en llamarse el fin de la historia. La posmodernidad revela que la razón ha sido sólo una narrativa entre otras en la historia; una gran narrativa, sin duda, pero una de tantas. Estamos en presencia de la muerte de los metarrelatos, en la que la razón y su sujeto-

como detentor de la unidad y la totalidad-vuelan en pedazos. Si se mira con más detenimiento, se trata de un movimiento de deconstrucción del cogito y de las utopías de unidad. Aquí debe subrayarse el irreductible carácter local de todo discurso, acuerdo y legitimación. Esto nos instala al margen del discurso de la tradición literaria (estética) occidental. Tal vez de ahí provenga la vitalidad de los engendros del discurso periférico, en Los Márgenes de la Filosofía como dirá Derrida (2011).

Análisis crítico de la posmodernidad en la era de la globalización y la crisis sanitaria generada por el COVID-19 y la crisis generada por el cambio climático

Techo teórico de la posmodernidad

Uno de los principios de la posmodernidad es que los metarrelatos, las utopías y los sistemas filosóficos se han convertido en corsé que anulaban el desarrollo, el ingenio, la creatividad y reivindicaron la importancia de la diversidad y el relativismo cultural; ello se constituye en el freno principal para que la posmodernidad pueda construir un sistema filosófico alternativo a la modernidad y hace que la posmodernidad se mantenga como un movimiento heterogéneo con ciertas características generadas, pero a su vez con características contradictorias en sus diversas expresiones.

La posmodernidad ha cuestionado duramente el hegemonismo y el autoritarismo del poder de los estados-nación y del republicanismo que son de los dos principales productos de la modernidad en la medida que el Estado-nación y el régimen republicano en su desarrollo han dado origen a las transnacionales y los monopolios que en su lucha por la hegemonía mundial han desatado hechos históricos como la segunda guerra mundial y sus irracionalidades como el holocausto judío.

Limitaciones de la realidad a la posmodernidad

La contaminación mundial generada por la industrialización, el efecto invernadero, la ruptura de la capa de ozono y el calentamiento global, son fenómenos

macroestructurales que no pueden ser abordados de manera individual por el hombre, para lo cual tiene que recurrir necesariamente a los estados-nación, al esfuerzo colectivo y regímenes democráticos.

La crisis sanitaria generada por el COVID-19, por su alcance planetario y la ausencia de conocimientos médicos para enfrentar los virus, hace que sea imposible enfrentarla de manera individual y ha tenido que ser el esfuerzo de los estados y de la sociedad como colectivo una alternativa de solución (fabricación de la vacuna, sobre todo su distribución y aplicación) ha corrido a cargo de los Estados y el Ministerio de Salud.

Durante esta pandemia estamos viviendo situaciones de extrema dureza. En todo este proceso es fundamental no ignorar la importancia de los procesos colectivos en la resignificación que supone la superación de experiencias adversas o traumáticas. Rodríguez (2020).

En el estudio de Aldrich (2012) sobre la recuperación después de un trauma, señalan que la participación civil es un elemento clave en la recuperación. La participación ciudadana permite empoderar a la población y tener una mejor respuesta a la situación traumática.

3. Conclusión

A partir de lo analizado se concluye que se ha generado una falsa polarización entre la modernidad y la posmodernidad, entre lo racional e irracional, entre lo público y lo privado, entre lo individual y colectivo, entre lo sígnico (lenguaje) y el significado (contenido), etc.

Lo más adecuado es tener una concepción integral que tenga en cuenta que la realidad y el hombre está conformado por facetas polares mencionadas en el párrafo anterior. Además, es pertinente enfocar la realidad como una concepción dialéctica que tenga en cuenta dichas polaridades y sus contradicciones como elementos que generan el desarrollo y la evolución del universo, la sociedad y el hombre.

En el proceso de elaboración del conocimiento, existe la trilogía: realidad, pensamiento y lenguaje que interactúan contradictoriamente pero nunca tienen una correspondencia al 100%, por ello siempre existirá diversidad de propuestas y racionalidades; así mismo el pensamiento y la filosofía existen como potencia, como proceso, como producto y como acto o praxis (Gutiérrez, 2016).

Referencias

- Aldrich, D. (2012). Construyendo Resiliencia: Capital Social en la Recuperación Post-desastre. Prensa de la Universidad de Chicago.
- Asociación Fondo de Investigadores y Editores (2020). Filosofía. Una Perspectiva Crítica. Editorial Lumbreras.
- BBC New Mundo (19 de diciembre de 2020). ¿Qué fue la Unión Soviética y cómo se disolvió dando lugar a 15 países independientes? [video en línea]. You Tube. <https://www.youtube.com/watch?v=AiYSDL3nOI8>
- Canals, F. (1990). El Capital. Crítica de la Economía Política. Textos de los grandes filósofos: Edad Contemporánea. Herder.
- Chevalier, J. (1963). Historia del Pensamiento: El pensamiento moderno desde Descartes a Kant. Aguilar.
- De La Maza, L. (2005). Fundamentos de la Filosofía Hermenéutica: Heidegger y Gadamer. Teología y Vida, 46(1-2), 122-138. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492005000100006
- De Vleeschauer, H. (1967). La Evolución del pensamiento kantiano. Emecé Editores.
- Dowd, D. (1970). La Revolución Francesa. Editorial TIMUN MAS, S.A.
- Escobar, J. (2012). La Posmodernidad. Blogspot.com <http://clubdepensadoresuniversales.blogspot.com/2012/09/la-posmodernidad.html>

- Eliot, T.S. (2019). Ezra Pound: Su métrica y su poesía. Editorial Buenos Aires Poetry. <https://buenosairespoetry.com/2019/01/27/ezra-pound-su-metrica-y-su-poesia-%E2%80%A2por-t-s-eliot/>
- Gutiérrez, C. (2016). La filosofía como sistemas orientadores de la vida. Editado por S&S Producción Grafica Matisse.
- Llácer, T. (2019). Nietzsche. El superhombre y la voluntad de poder. Editorial Bonal letra Alcompás, S.L. Eslovenia.
- Maris, S., Gastón, G. y Nin, M. (2017). Siria: Encrucijada territorial de actores geopolíticos regionales y globales. *Diálogos* 21(1), 95-114. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6210996#:~:text=Siria%20encrucijada%20territorial%20de%20actores%20geopol%C3%ADticos%20regionales%20y%20globales&text=Desde%20la%20perspectiva%20geogr%C3%A1fica%20se,problem%C3%A1ticas%20de%20la%20sociedad%20contempor%C3%A1nea>
- Oñate, M. y Arribas, B. (2019). Posmodernidad. Jean-Francois Lyotard y Gianni Vattimo. Editorial Bonal letra Alcompás, S.L. Eslovenia.
- Romero, J. (2005). La materia intencional: “Expresión inmanente” del objeto intencionado. En los umbrales de la trascendencia. (Ponencia). Signo, intencionalidad, verdad: Estudios de fenomenología. Sevilla, España. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/71257/La%20materia%20intencional.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rodríguez, C. (2020). Cinco retos psicológicos de la crisis del COVID-19. *Journal of Negative and No Positive Results*, 5(6), 583-588. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2529-850X2020000600583
- Rivas, H. (2008). Posmodernismo. Blogspot.com <http://postmodernismohoy.blogspot.com/2008/08/postmodernismo.html>
- Solé, J. (2019). Kant. El giro copernicano en la filosofía. Editorial Bonal letra Alcompás, S.L. Eslovenia.

Soní, A. (2007). César Vallejo y la vanguardia literaria. DIVERSA, 20(55), 185-206.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952007000300007

Vásquez, A. (2011). La Posmodernidad. Nuevo régimen de verdad, violencia metafísica y fin de los metarrelatos. REDALYC.ORG, 29(1).
<https://www.redalyc.org/pdf/181/18118941015.pdf>